



LOS NUEVOS ESCLAVOS

En este número http://granodearena.blogspot.com/

Mundo

LOS NUEVOS ESCLAVOS. Francia conmemoró a escala nacional y por primera vez, la abolición de la esclavitud. Sin embargo perduran formas de explotación humana que proliferan a escala planetaria. La globalización favorece tanto la circulación de bienes y de capitales como el tráfico de seres humanos. Una realidad que involucra a todos los países y especialmente a Francia.

GANA LA BANCA Los avances de la ciencia y la tecnología no siempre van de la mano con los de la ética y la moral, es más, en este tiempo de sobre valoración del rol del dinero, se ha dejado de ser ciudadano y también cliente, ahora no somos más que un número para nuestra nueva condición de simple consumidor.

REPSOL Y LA LEYENDA DE ELDORADO La inmensa mayoría de los españoles, sobre todo los que acuden a las estaciones de servicio con la malsana curiosidad de comprobar cuánto más pagarán esa vez por llenar el depósito de sus vehículos, están en un sinvivir por la decisión del Gobierno de Bolivia de nacionalizar sus hidrocarburos.

Latinoamérica

LATINOAMÉRICA, HACIA LA SEGUNDA DESCOLONIZACIÓN El 9 de diciembre de 1824, en el sitio de Ayacucho terminaban tres siglos de dominación española- La euforia fue general entre los independentistas. Se habló de un futuro glorioso para los Estados que emergían del primer proceso de descolonización de la era moderna. Fue una ficción.

LA NACIONALIZACIÓN DE HIDROCARBUROS EN BOLIVIA Empezó la presión sobre Evo Morales para limitar la nacionalización Apenas conocido el decreto nacionalizando la riqueza hidrocarburífera de Bolivia, comenzó la campaña para limitar esa política y, de ser posible, forzarla a dar pasos atrás. La presión es directa de las multinacionales y, en forma más amable, de Brasil.

RELATOR ADVIERTE SOBRE PELIGRO DE CRIMINALIZACIÓN DE PROTESTA INDÍGENA “Me voy preocupado en general por la situación indígena y me voy muy preocupado por algunas situaciones particulares”, señaló el mexicano Rodolfo Stavenhagen, Relator especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas, al concluir su visita al Ecuador que inició el pasado 25 de abril.

VIOLENCIA EN MÉXICO El presidente mexicano Vicente Fox, apenas a siete meses de agotar su mandato, parece querer despedirse de sus conciudadanos, que lo llevaron al poder como última baza para acabar con 70 años de dictadura de partido, con una oleada de represión.

***

LOS NUEVOS ESCLAVOS.

Aude Carasco, Gilles Biassette y Marie Charrel

Francia conmemoró a escala nacional y por primera vez, la abolición de la esclavitud. Sin embargo perduran formas de explotación humana que proliferan a escala planetaria. La globalización favorece tanto la circulación de bienes y de capitales como el tráfico de seres humanos. Una realidad que involucra a todos los países y especialmente a Francia.

La joven mucama tongolesa que va a buscar a los chicos al colegio. El pequeño rumano que pide limosna, la ucraniana que se prostituye, el obrero moldavo que trabaja en una gran obra portuaria. ¿Cómo llegaron hasta aquí? ¿Estaban

voluntariamente conscientes de la vida que les esperaba? ¿Trabajan bajo coacción? ¿Son respetados en su dignidad humana?

El tráfico de personas sería según INTERPOL, después del de la droga y de las armas , el negocio más lucrativo del mundo. La OIT (Oficina Internacional del Trabajo) estima que en esta trata sin fronteras cada víctima reportaría 13.000 dólares a los intermediarios, a las organizaciones criminales u a otras organizaciones cómplices, o sea un total de 32.000 millones de dólares anuales.

La convención de Palermo

De acuerdo con la Convención de Palermo de las Naciones Unidas del año 2000, este concepto (de difícil consenso teniendo en cuenta las diferencias locales y culturales) incluye todo desplazamiento de personas "en situación vulnerable", reclutada, transportada, alojada por la fuerza y "el secuestro, el fraude, la mentira o el abuso de autoridad " con "fines de explotación" Son igualmente consideradas la prostitución " el trabajo o los servicios forzados, las prácticas similares a la esclavitud, la servidumbre o el robo de órganos".

En su informe del 11 de mayo de 2005, la OIT estima que 12,3 millones de seres humanos trabajan en el mundo bajo coacción o amenaza, la mitad mineros y el 56% jovencitas. La explotación sexual con fines comerciales representa el 43% del total, mientras que la explotación económica, en los sectores de la construcción especialmente, los talleres artesanales y clandestinos, la agricultura y el servicio doméstico, cpnformaría el 32% de los casos censados. Por su carácter clandestino resultan actividades difíciles de valuar y por lo tanto según los organismos existen diferentes estimaciones.

Pero son evidentes las grandes tendencias y aunque el comercio ilegal de niños pareciera decrecer según el informe recientemente publicado por la OIT, la prostitución en cambio y el trabajo forzado se hallan en aumento. La aceleración del comercio y una cada vez mayor competencia internacional incitan a las empresas a reducir sus costos salariales para lograr precios cada vez más bajos.. También resulta evidente la influencia de Asia. Según la OIT esa región del mundo tendría 9,5 millones de trabajadores forzados, seguida por América Latina y el Caribe (con 1,3 millones), el Africa subsahariana (con 660.000) y Medio Oriente y Africa del Norte (260.000). Se han registrado igualmente 360.000 casos en los países industrializados

China, en la mira

En un informe sobre la trata de personas de junio de 2005, el Departamento de Estado de los EEUU, señalaba " la alarmante situación de esclavitud con fines de explotación laboral en su propio país" En China atraídos por el dinamismo urbano de la costa este, miles de campesinos abandonan sus aldeas para emigrar a Pekín o a Shanghai. Muchos trabajan en la construcción. " La mayor parte de los ciudadanos los considera literalmente como retardados- explica Chloé Froissart, investigadora del Centro de estudios sobre China contemporánea de Hong Kong - En la ciudad los campesinos tienen menos derechos, salarios más bajos y sufren grandes discriminaciones"

Muchos empleadores no dudan en quitarles el documentos de identidad, el hukou. Los trabajadores inmigrantes se encuentran de ese modo como ilegales. Al correr el riesgo de ser detenidos no tienen otra alternativa que seguir trabajando para el mismo empleador, en las condiciones que le hayan sido impuestas; míseros salarios, trabajos nocturnos, alojamientos insalubres. Un "chantaje con el hukou" que el joven Zhi Jiang no duda en calificar de esclavitud puesto que quería cambiar de empleo por uno mejor pago, pero el patrón se negó a devolverle el documento de identidad y de ese modo tuvo que seguir en el mismo lugar "Finalmente no soy más que su prisionero" agrega

La confiscación de los documentos de identidad es una práctica ampliamente extendida. Dicho procedimiento autoriza a hablar de trabajo forzado, lo que supone coacción o amenaza y no simple explotación económica. Los sindicatos y las ONG han registrado muchos casos en los Emiratos Arabes, en donde los inmigrantes llegados de Asia y Africa constituyen el 96% de la mano de obra del sector privado. En un informe de marzo último, Human Rights Wacht denuncia las abusivas prácticas laborales especialmente en el sector de la construcción en Dubai. Indios, paquistaníes, originarios de Bangladesh, se hacinan en habitaciones suburbanas, un autobús los recoge al alba y los lleva a las obras en las que trabajan bajo el sol ardiente y su remuneración se halla referida a los costos del nivel de vida estimado en sus países de origen "multiplicado por cuatro o cinco" según un empresario francés establecido en Dubai-

El "sueño occidental"

Es el sueño occidental lo que impulsa el desplazamiento de estas poblaciones, resume Samuel Grumiau, especialista en estos temas y consultor de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (CISL). "La gente de los países pobres, ve en la televisión imágenes de hermosos barrios. Sueñan con salarios diez, veinte o más veces mayores que los suyos, lo que les permitiría mantener a varias familias. Muchos saben que es riesgoso pero la atracción es enorme"

En Moldavia, una gran parte de la mano de obra ha emigrado "Como en Ucrania, estas emigraciones son percibidas por las autoridades como una manera de reducir el desempleo y de adquirir divisas, las que los emigrantes envían a sus familias" En términos generales los sindicatos y las ONG denuncian "la falta de voluntad política" " este tráfico se nutre de la ignorancia de los inmigrantes, prosigue Samuel Grumiau. No conocen el idioma, ni el país, ni las leyes que podrían protegerlos. No confían en la policía. Habría que distribuirles información antes de que dejen sus países. Es lo que se está haciendo en Filipinas. Italia y Moldavia han firmado un acuerdo, que autoriza a introducir y a formar a miles de trabajadores en la península. Pero es solo una gota de agua"

Joseph Touvenel, especialista en relaciones internacionales sugiere asimismo "cambiar las leyes y posibilitar la persecución de las empresas que se benefician económicamente con este tráfico" Pero el principal problema reside en que las convenciones internacionales tendientes a ponerle fin casi no se aplican por culpa de los sindicatos y de los inspectores laborales. Sin embargo podrían obtenerse resultados.

En Brasil habría entre 25 y 40 mil trabajadores esclavos. Los intermediarios los "gatos" reclutan campesinos de los Estados más pobres del Noreste ofreciéndoles buenos salarios en grandes explotaciones rurales. Cuando llegan al lugar descubren que los salarios prometidos han sido utilizados para pagar gastos de transporte y de alimentación. El aislamiento los obliga entonces a aprovisionarse a precios exorbitantes en establecimientos del mismo empleador, impidiéndoles toda tentativa de regresar. En estos tres últimos años se han realizado numerosas inspecciones y se han liberado a unos 12500 trabajadores.

Finalmente con voluntad política se puede.

GANA LA BANCA

Samuel Jiménez M

Los avances de la ciencia y la tecnología no siempre van de la mano con los de la ética y la moral, es más, en este tiempo de sobre valoración del rol del dinero, se ha dejado de ser ciudadano y también cliente, ahora no somos más que un número para nuestra nueva condición de simple consumidor.

Ciertamente hay progreso, la economía nacional tiene números positivos y el sistema financiero exhibe sin pudor ganancias extraordinarias.

La concentración de la riqueza, la falta de competencia, factor clave para regular el mercado y ofrecer realmente oportunidades a los usuarios; han dejado al sector financiero como un área privilegiada.

Todos los análisis coinciden en mostrar que la desigualdad en la distribución de la riqueza, es sin duda alguna un factor injusto que bien puede romper los equilibrios y crear condiciones negativas de estabilidad social y gobernabilidad.

Frente a la riqueza de unos pocos, a la concentración de su poder político y económico, la gran mayoría de la población sufre los efectos del endeudamiento, de salarios que no responden a los grados de éxito obtenidos por la economía del país y condiciones de precariedad de los empleos que generan angustia y potencian reacciones no deseadas respecto de necesidades que se hacen cada vez más urgentes como difíciles de resolver.

La manera más simple de verificar el problema planteado, es hacer al interior de cada realidad familiar, un censo de sinceridad y honestidad, que rompa con la apariencia y nos permita vernos desnudos y de cuerpo entero.

Se ha fomentado el consumismo sin reparo y con absoluta temeridad; la publicidad y los medios de comunicación han cumplido la tarea de ver más la ilusión que la realidad, más la sombra que el ser, más impulsivos que reflexivos, más egoístas que solidarios.

Y como si todo esto fuese poco, al sistema financiero se le permite todo y suma a sus ganancias, las operaciones de cobranza cuyos precios no corresponden a los costos y hacen aún más compleja la posibilidad de sobrevivir a sus abusos.

Todos los avances tecnológicos, que en las otras áreas de la economía han permitido disminuir costos, al sistema financiera le han permitido hacer utilidades no tan sólo respeto de sus negocios y venta de servicios, no les ha bastado y han sumado a ello las oficinas de cobranza que dejan al consumidor sin alternativa y al sistema avalando para que el resultado sea: Gana la Banca.

REPSOL Y LA LEYENDA DE ELDORADO

Juan Carlos Escudier

La inmensa mayoría de los españoles, sobre todo los que acuden a las estaciones de servicio con la malsana curiosidad de comprobar cuánto más pagarán esa vez por llenar el depósito de sus vehículos, están en un sinvivir por la decisión del Gobierno de Bolivia de nacionalizar sus hidrocarburos. La medida afecta de lleno a Repsol YPF y, como es natural, ha causado indignación en la ciudadanía, dado el carácter filantrópico de la multinacional, casi una ONG del crudo y de los gases licuados. El estupor ha llegado al Gobierno, que ha enviado a La Paz a un puñado de altos cargos con la misión de convencer al "indígena cocalero" que ganó hace tres meses las elecciones en Bolivia para que tenga miramientos con una institución que tanta admiración y respeto despierta en la madre patria.

Nuestras autoridades y las europeas esgrimen un argumento irrefutable: no se puede jugar en vano con la seguridad jurídica de Repsol, ni con la de Iberdrola, ni con la de Telefónica ni con la de Prisa que, derrochando objetividad, en sus opiniones sobre éste y otros temas relacionados con Bolivia siempre ha hecho abstracción de que es la propietaria de los principales diarios del país andino y de una cadena de televisión. "Aun comprendiendo que Bolivia quiera ser el primer beneficiario de sus recursos naturales, especialmente del gas, igualmente necesita de la inversión extranjera para su explotación. Con esta nacionalización, cuyos detalles habrá que estudiar con mayor detenimiento a medida que se vayan desarrollando y aplicando, Bolivia pone en juego la credibilidad de sus garantías jurídicas", tal era el aserto del editorial de El País del pasado 2 de mayo.

Al fin y al cabo, lo que sobran en Bolivia son seguridades, certezas y garantías. Existe la seguridad, por ejemplo, de que la esperanza de vida al nacer de cada boliviano no superará los 64 años, la segunda más baja de América Latina y el Caribe, tras Haití; es seguro también que 70 de cada 1.000 niños nacidos morirán antes de los cinco años o que 18 de cada 100 no terminarán sus estudios primarios, si es que los empiezan porque el 41% de los niños no asisten a clase. Más del 20% de los bolivianos tienen la desnutrición como certeza y un 45% podrá jurar no haber visto ni de cerca una red de alcantarillado.

Los bolivianos tienen otras garantías. El 14,4% de la población sabe que tendrá que vivir con un dólar al día y el 34,3% con dos dólares. De sus nueve millones de habitantes, el 63% son pobres. Para mayor seguridad, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha hecho los cálculos oportunos: al ritmo actual, tendrían que pasar 178 años para que el país salga de la miseria, apenas un suspiro. En Uruguay, comparativamente un país próspero, los tres principales problemas de salud son, por este orden, las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y los accidentes. En Bolivia, la mortalidad materno-infantil, las enfermedades crónicas infecciosas y la desnutrición.

Pues bien, Evo Morales se ha hecho un gorro de papel con la seguridad jurídica de Repsol y, en el colmo de las aberraciones, ha cumplido lo dispuesto en referéndum por el 90% de los bolivianos y por la propia Ley de Hidrocarburos y ha devuelto al país la propiedad de sus recursos naturales. Para mayor desfachatez hizo incluir en el decreto de nacionalización un párrafo del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos de 1966: "Todos los pueblos pueden disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales, sin perjuicio de las obligaciones que derivan de la cooperación económica internacional basada en el principio del beneficio recíproco, así como del derecho internacional. En ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus propios medios de subsistencia".

Es normal que Repsol se sienta pisoteada en sus derechos y que el Gobierno corra en ayuda de uno de sus campeones energéticos nacionales, una categoría de empresas que en Bolivia no funcionaría porque ya se sabe que los indios son malos gestores. ¿Acaso Repsol es culpable de que un tal Sánchez Lozada le rebajara los impuestos a la mitad y le firmara un contrato de 40 años de duración? ¿Es nuestra querida empresa responsable de haber pagado uno de los tributos más bajos del mundo, el 18%, por la materia prima que extrae con el sudor de sus máquinas? Y además, ¿para qué querría Bolivia más ingresos si, posiblemente, no sabría en qué gastarlos?

Para Repsol el contratiempo es grave. Como asegura Paul Isbell, analista del Real Instituto Elcano, llevaba años sustituyendo reservas nuevas en Bolivia por sus reservas en declive en Argentina. A diferencia de otras compañías de hidrocarburos, la concentración de sus reservas en la región le impide abandonarla para diversificar sus riesgos en otras zonas sin antes hacer caja en América Latina y exprimir más el limón.

Como el libre mercado que practican estas multinacionales -también nuestra bienamada Repsol- consiste básicamente en decirle al Gobierno que no se meta en sus asuntos hasta que precise de sus servicios diplomáticos, la petrolera confiaba en que las buenas relaciones de Zapatero con los nuevos gobernantes del cono sur le pondrían a salvo de cualquier eventualidad. Sobre todo porque, a excepción de Venezuela, ninguno de los países de este ámbito disponen de fondos propios para acometer sin participación externa las grandes inversiones en producción e infraestructura que precisa el sector. Así, pese a las incertidumbres políticas, Repsol aspiraba a convertirse en imprescindible. Pero en esas llegó Morales y esos bolivianos muertos de hambre.

En la reseña biográfica de Evo Morales que incluye la página web de la Presidencia de Bolivia se citan los tres pilares que, según los aymaras, deben sostener a toda persona: ama sua (no seas ladrón), ama quella (no seas flojo) y ama hulla (no seas mentiroso). A Repsol, la empresa que en la búsqueda de Eldorado ha dado más glorias a España que el Real Madrid, le gustaría que este indígena que antes de cocalero fue ladrillero, panadero y trompetero no cumpliera ninguna de estas recomendaciones.

¡Estos indios son intratables hasta sin jersey!
http://www.elconfidencial.com/

Latinoamérica

LATINOAMÉRICA, HACIA LA SEGUNDA DESCOLONIZACIÓN

Augusto Zamora R.*

El 9 de diciembre de 1824, en el sitio de Ayacucho, un ejército combinado de soldados neogranadinos, argentinos y peruanos, al mando del venezolano José de Sucre, derrotaba al ejército realista dirigido por José de Canterac y capturaba al virrey del Perú, José de la Serna, varias veces herido en la batalla. En Ayacucho terminaban tres siglos de dominación española y se ponía fin a quince años de guerras de independencia. Tras conocer la victoria, Bolívar proclamó la libertad de las colonias españolas. La euforia fue general entre los independentistas. Se habló de un futuro glorioso para los Estados que emergían del primer proceso de descolonización de la era moderna. Fue una ficción.

No se habían enfriado los fusiles cuando los nuevos países se sumergían, uno tras otro, en guerras civiles y anarquía. Las oligarquías triunfantes, suma de realistas e independentistas, se aplicaron a fondo para conservar poder y privilegios, enterrando los sueños de libertad e igualdad. La suerte de los libertadores no fue distinta de la de sus países. Bolívar escapó milagrosamente de un intento de asesinato y murió repudiado, abatido y menesteroso mientras bajaba el río Magdalena, buscando volver a su hacienda caraqueña. Sucre fue asesinado en una emboscada y San Martín, tras ser traicionado por sus paisanos bonaerenses, murió anciano, autoexiliado y olvidado en Francia.

No hubo victoria de los pueblos, sino de las oligarquías. Los grandes derrotados no fueron los españoles, sino los indígenas. Desaparecido el poder colonial, los nuevos gobernantes, invocando el espíritu del liberalismo y la libre empresa, suprimieron los derechos que la Corona española les reconocía, se apoderaron de sus tierras y bienes, suprimieron sus leyes, les excluyeron de las sociedades y les convirtieron en siervos. En Europa se acostumbraron a ver únicamente el rostro blanco de las oligarquías, como el de la familia latinoamericana que, en 1867, llegó a Francia con 18 furgones de equipaje, según consignó la Guide de Paris y recoge Eric Hobsbawn en La Era del Capital.

A Inglaterra correspondió la parte de león. Los agentes británicos se movieron ágiles con las élites gobernantes para lograr la firma de tratados de libre cambio, que mataron de raíz cualquier sueño industrializador. Más preocupadas en preservar sus prebendas de clase, las oligarquías convirtieron a los nuevos Estados en neocolonias del imperio británico. Hubo independencia formal, no real. Uno tras otro, los países vieron cómo sus economías eran conformadas para satisfacer el mercado británico, el comercio quedaba en manos de la marina y los empresarios británicos y los recursos naturales pasaban también a manos británicas. El cobre chileno, el petróleo venezolano y el estaño boliviano enriquecieron a unas minorías y a empresas extranjeras. Cuando

emergió EEUU como gran potencia continental, sólo hubo un cambio de amo.

La última década ha visto un resurgir inesperado y avasallador de los excluidos de las sociedades latinoamericanas. La victoria electoral de Chávez en Venezuela y de Morales en Bolivia ha mostrado el rostro mestizo e indígena de la región. En Europa han reaccionado con perplejidad y una mal disimulada carga de racismo, sobre todo porque los gobiernos de izquierda, de Buenos Aires a Caracas, han modificado los términos de intercambio con las antiguas potencias colonialistas. Acostumbradas a gobiernos complacientes, que entregaban gustosos los recursos y riquezas del país a empresas extranjeras, reaccionan con irritación ante la recuperación de esas riquezas y recursos por sus legítimos dueños. El fondo colonialista de estas actitudes se hizo patente en el lamento de la Comisión Europea porque el gobierno boliviano no les consultara previamente la nacionalización de los hidrocarburos, como si el presidente de Bolivia estuviera obligado a someter sus decisiones a la opinión europea.

No hay novedad alguna en esas reacciones. Inglaterra y otras potencias europeas imponían tratados de libre cambio a punta de cañonazos, al tiempo que protegían sus mercados internos de la competencia extranjera. Bush impidió que la petrolera china CNOOC comprara la estadounidense Unocal, el gobierno español se opone a que E.ON compre Endesa, Francia ha "blindado" por ley once sectores que considera "estratégicos" y la UE rechaza que la hindú-británica Mittal Steel compre Arcelor. Pero Bolivia no puede, sin recibir amenazas y condenas, nacionalizar su petróleo y su gas.

Latinoamérica vive una senda que apunta a un segundo proceso descolonizador. Esa descolonización pasa, necesariamente, por aplicar los principios recogidos en la resolución 1803 de Naciones Unidas, aprobada en 1962, que reconoce que "El derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del respectivo Estado". El nuevo proceso descolonizador tiene escasas y malas alternativas. Los países deben escoger entre preservar los beneficios para los pueblos o dejar que viajen al exterior, para enriquecer más a los más ricos. Entre sentar las bases de su desarrollo o continuar sumidos en la dependencia, el atraso y la pobreza.

La segunda descolonización de América Latina no tiene por qué producir conflictos. Bastaría con que se acepten términos equitativos de intercambio, en los que la parte mayor de beneficios sea para los dueños del recurso, como debe ser, y no para las empresas extranjeras, como ha ocurrido hasta ahora. Plantear otra cosa es hacer apología del neocolonialismo y en Latinoamérica no está el horno para esos bollos.

*Augusto Zamora R. es profesor de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid
a_zamora_r@terra.es

LA NACIONALIZACIÓN DE HIDROCARBUROS EN BOLIVIA

Emilio Marín

No hacía falta ser adivino para pronosticar que después de la alegría del pueblo del altiplano por el Decreto 28.701 "Héroes de El Chaco" que nacionalizó el gas y el petróleo, vendría la réplica de las multinacionales. La historia es así y no sólo en Bolivia: cucharadas de felicidad en medio de adversidades casi permanentes.

De todas maneras, ¿quién le quita lo bailado al noble pueblo boliviano? El 1 de mayo, cuando Evo Morales hizo su espectacular anuncio desde Tarija, fue para su gente el más feliz de todos los días de los trabajadores de que se tenga memoria.

En menor medida, dos disposiciones del gobierno del MAS, aunque muy limitadas, abonaron ese sentimiento. Una elevó 13 por ciento el salario mínimo, llevándolo a 500 bolivianos, aunque por ahora lejos de la promesa de campaña. La otra frustró parte de la legislación de precariedad laboral y el despido sin causa que se había extendido como epidemia desde la primera presidencia de Gonzalo de Sánchez de Lozada.

Los pasos dados por Morales al cumplir cien días de gobierno contaron con el respaldo del presidente Hugo Chávez, quien invitó a Bolivia a sumarse como socio pleno al proyecto de Gasoducto del Sur. Este surcará el subcontinente desde el Orinoco hasta la Patagonia y será lanzado con todos sus detalles técnicos en una cumbre de presidentes en agosto, en Caracas. Bolivia tendrá un asiento en esa estratégica asociación, siendo hasta hace poco la Cenicienta de la región pese a reservas gasíferas y petroleras valuadas en más de 150.000 millones de dólares.

Pero, como dice un tango, "nunca falta un buey corneta cuando un pobre se divierte". Y cuando los bolivianos aún festejaban la moderada nacionalización, las multinacionales y gobiernos primermundistas lanzaban sus primeros alfilerazos para pinchar los globos de la fiesta. A la cabeza de los aguafiestas estuvieron Repsol y el reino de España, seguidos de cerca por Petrobras, que se sienten estafados por la decisión soberana de La Paz. Los ladrones creen que todos son de su condición..

Muestran los dientes

El ministro español de Economía y Hacienda, Pedro Solbes, vicepresidente del gobierno, evaluó que Bolivia produjo "la ruptura de unos acuerdos internacionales de inversión y de protección de inversiones, equiparables en cierta medida a una expropiación". Los empresarios agrupados en CEOE se manifestaron "inquietos y preocupados" por el curso del altiplano. Los patrones reclamaron a José Luis Rodríguez Zapatero que se plante ante Morales y le haga "respetar los compromisos adquiridos".

Repsol, el cerebro de estas movidas madrileñas, emitió un comunicado diciendo que permanecerá en Bolivia "sin renunciar a sus derechos". Para la compañía de Antonio Brufau, sus "derechos" implican pleitear ante la justicia de Nueva York.

Esta gente cree que haber creado 300 empleos directos desde 1997 y haber invertido 1.080 millones de euros desde entonces (seguramente fueron menos que sus beneficios), les da derechos para darles a los bolivianos un trato apenas mejor que el de los conquistadores en la época que descuartizaron a Tupac Amaru.

Repsol detenta el 26 por ciento de la producción gasífera de Bolivia y no quiere perder esa posición. Por eso quienes firmaron el Decreto 28.701 tienen que prepararse para sortear una campaña local e internacional orientada a que revocarlo.

Funcionarios españoles viajaron a Bolivia para afilar sus argumentos de cara a la negociación de 180 días prevista por el decreto nacionalizador. Esos lobos han mostrado los colmillos.

El Palacio Quemado dispuso que los campos con producción de cien millones de pies cúbicos diarios de gas, reportarán el 82 por ciento de lo producido al Estado y el 18 por ciento a las empresas. Los que de menor rendimiento darán 50 y 50 por ciento a cada parte, pero en todos los casos las privadas deberán ceder al Estado la posición dominante -50 por ciento más uno de las acciones- en las sociedades mixtas emergentes.

Según lo anunciado el 1 de mayo, las firmas que acepten esas condiciones podrán continuar con sus operaciones y las que no deberán marcharse. Pero ni una cosa ni la otra serán fáciles de lograr.

Rubricar nuevos contratos será problemático pues las multinacionales no acuerdan con el cálculo de que aún con el 18 por ciento de la renta les quedará un margen de ganancia cercano al 20 por ciento. Así lo habían estimado el titular de YFPB, Jorge Alvarado, y el ministro de Planificación, Carlos Villegas.

Lo segundo, irse con la frente marchita, tampoco es una alternativa grata para Repsol y demás pulpos, que verían frustrado sus negocios, acotadas sus reservas y en picada sus rentabilidades. En ese caso se marcharán hacia Nueva York, el tribunal arbitral del Banco Mundial (el tristemente célebre Ciadi) y a cortes europeas, a litigar contra Bolivia y reclamarle indemnizaciones. En la eventualidad no habría que descartar una campaña para derribar al gobierno, supuesto causante de todos esos "males". El poder español piensa que lo de Morales fue "una decisión unilateral que ha hecho saltar por los aires el orden jurídico internacional".

Unidad y lucha en el Mercosur

La abierta hostilidad de España, aún con un gobierno "socialista", hacia la perspectiva nacionalista en Bolivia, se entiende perfectamente. No tanto, pero al final también se explica la misma oposición de parte de la brasileña Petrobras, de ubicación dominante en el mercado energético boliviano hasta hoy.

El titular de esa petrolera mixta, Sergio Gabrielli, anunció la suspensión de cualquier nueva inversión en Bolivia y que no aceptará aumentos en el precio de ventas del gas. Ildo Sauer director de Gas y Energía de la compañía, tronó: "vamos a usar todos los instrumentos jurídicos para garantizar los intereses de la empresa". El despecho denota que Petrobras se sentía en condiciones de dictar la ley en La Paz, en lugar del gobierno nacional, basada en que su producción equivale a una quinta parte del PBI boliviano.

Lula hizo un cierto equilibrio entre su respaldo a la empresa de su país y su condición de político líder del Mercosur, un espacio que ya tiene suficiente turbulencia por el entredicho Argentina-Uruguay y no se aguanta más fisuras.

Así fue que el jefe de Estado brasileño, cuya nación depende de 26 millones de metros cúbicos de gas boliviano cada día, pidió la última cumbre presidencial. Su objetivo fue "ablandar" a Morales, predisponerlo a una negociación "más sensata" con Petrobras y limitar el precio de las importaciones gasíferas.

El aymara no se amilanó. En la víspera de la cita en Iguazú denunció que lo de la cúpula de Petrobras era un "chantaje". Y no llegó aislado a la reunión pues lo hizo con Chávez, con quien se había reunido el día antes en La Paz, donde se anunció la construcción de una planta de YPFB con ayuda de la venezolana Pdvsa.

El escueto documento de los cuatro presidentes, de apenas quince líneas, estipuló que "la discusión sobre el precio del gas debe darse en un marco racional y equitativo que viabilice los emprendimientos". Ese párrafo supuestamente impedirá aumentos como los pensados por Bolivia, del orden del 50 por ciento sobre los actuales valores de 3,25 dólares el millón de BTU con que vende a Brasil y Argentina.

La unidad de los cuatro en torno al Gasoducto del Sur y la continuidad del Mercosur no eliminó las diferencias derivadas del comercio del gas. Sería injusto atribuir a Morales esa culpa. A lo sumo Kirchner y Lula podrían reprocharle que, en sus respectivos frentes internos, parte de sus poblaciones les reclaman que nacionalicen como en Bolivia.

RELATOR ADVIERTE SOBRE PELIGRO DE CRIMINALIZACIÓN DE PROTESTA INDÍGENA

Eduardo Tamayo G.

"Me voy preocupado en general por la situación indígena y me voy muy preocupado por algunas situaciones particulares", señaló el mexicano Rodolfo Stavenhagen, Relator especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas, al concluir su visita al Ecuador que inició el pasado 25 de abril.

Discriminación y excesiva represión

Durante los meses de marzo y abril, el movimiento indígena protagonizó una serie de movilizaciones para oponerse a la firma del Tratado de Libre Comercio entre Ecuador y Estados Unidos y exigir la caducidad del contrato con la empresa petrolera estadounidense OXY por incumplimiento del contrato firmado con el Estado ecuatoriano.

Tras entrevistarse con las más altas autoridades del Estado, representantes de todos los pueblos y nacionalidades indígenas, autoridades locales y otros actores, el Relator manifestó que "estas movilizaciones generaron una respuesta que a todas luces parece desmesurada por parte de las autoridades, porque hubo represión en algunas instancias de ese movimiento en algunas partes, hubo actos de discriminación contra los indígenas que se dirigían a la reunión de Quito y a otras partes; la fuerza pública detuvo a los indígenas, los bajó de los autobuses porque usaban la vestimenta indígena". Agregó, sin embargo, que hay puntos de vista diferentes sobre el impacto de estas movilizaciones en otros sectores de la sociedad en los que "hubo el temor de que las movilizaciones pudieran interrumpir el orden público, el libre tránsito, las actividades y el flujo de abastos".

Según el Relator, estas últimas movilizaciones han polarizado a la opinión pública, algo que es muy delicado para el país y que debe ser atendido por todos los sectores y por las autoridades a fin de "negociar las diferencias". "En la prensa hubo un discurso de tinte racista por parte de algunos comentaristas que va en contra de la tradición que el Ecuador siempre ha tenido y en contra de la tolerancia mutua y de la convivencia que es la base de la resolución de los conflictos", añadió.

Pero además de referirse a estas situaciones de represión y discriminación, el sociólogo Stavenhagen, señaló que "hay un peligro en estas movilizaciones recientes que es la posible criminalización de la protesta social, aplicando el derecho penal a legítimas expresiones que en este caso era con respecto al TLC, pero que pueden ser con respecto a la presencia de la OXY en el país… Y esto plantea un desafío para el libre ejercicio de los derechos humanos y para la protección de los mismos no solo de los pueblos indígenas sino de todos los sectores del país".

Se agudiza la pobreza

Tras recorrer cinco provincias del país (Pichincha, Imbabura, Esmeraldas, Chimborazo y Pastaza), una primera conclusión del Relator es que "los pueblos indígenas continúan en situación de pobreza a pesar del crecimiento económico de los últimos años. La débil respuesta de las estrategias de desarrollo ante los problemas acumulados de falta de empleo de las comunidades indígenas contribuye a fomentar el incremento de las migraciones de sus miembros. A la pobreza rural se suma de manera creciente la difícil condición de los indígenas en el sector urbano. La situación de las mujeres indígenas en ese contexto es especialmente vulnerable", dice un comunicado distribuido a la prensa,

Así mismo, los pueblos indígenas carecen de un adecuado acceso a los servicios sociales básicos, como la educación y la salud. "Las niñas indígenas continúan siendo las más marginadas en el proceso educativo. Los programas de educación intercultural bilingüe no han dado los frutos que se esperaban debido, principalmente, a la falta de recursos presupuestarios y técnicos. Lo mismo ocurre en el área de la salud indígena. La mortalidad infantil y la falta de acceso a servicios de salud en las áreas rurales son particularmente preocupantes".

En materia jurídica, se concluye que "a pesar del reconocimiento constitucional de los derechos de las nacionalidades y pueblos indígenas, persisten grandes retos para su protección y promoción efectivas. Los avances logrados en la Constitución de 1998 se hanvisto limitados por la falta de desarrollo legislativo y la débil aplicación de las normas. No se ha legislado en materia indígena sobre la consulta previa, libre e informada, la salud y la jurisdicción indígena".

Varias situaciones de conflictividad ligada a la disputa de competencias y a eventuales violaciones del derecho a la vida y a la integridad física se están produciendo por la falta de reglamentación en materia de justicia indígena.

Con respecto a los pueblos que viven en la Amazonía ecuatoriana, el Relator expresó su preocupación por el deterioro progresivo del hábitat indígena y el impacto de las actividades extractivas como la minera, petrolera y maderera sobre el medio ambiente y los derechos de los pueblos indígenas.

Rodolfo Stavenhagen, que fue designado como Relator de pueblos indígenas en el 2001, presentará en dos o tres meses un informe al flamante Consejo de Derechos Humanos, cuyas recomendaciones espera que sean consideradas por el gobierno y los diversos sectores de la sociedad ecuatoriana.

Artículo completo:
http://alainet.org/active/11346

VIOLENCIA EN MEXICO

El presidente mexicano Vicente Fox, apenas a siete meses de agotar su mandato, parece querer despedirse de sus conciudadanos, que lo llevaron al poder como última baza para acabar con 70 años de dictadura de partido, con una oleada de represión.

Durante la madrugada del pasado jueves 3 de marzo, más de 3000 efectivos policiales federales y del estado, sitiaron la comunidad de San Salvador Atenco, estado de México, y la tomaron por asalto. Sin ningún tipo de orden judicial, la policía registró selectivamente numerosas casas de la comunidad practicando centenares de detenciones, destruyendo todo lo que encontraban a su paso y robando cualquier objeto de valor que cayera en sus manos.

Las escenas vividas en Atenco, pese a los intentos de los medios de comunicación de masas para ocultarlas, dan escalofríos: ancianos heridos golpeados, niños y niñas detenidos, mujeres denigradas y violadas en los mismo vehículos policiales...

El balance cuantitativo: 1 muchacho de 14 años muerto, un estudiante de 20 en coma cerebral (la policía impidió durante 12 horas el paso de las ambulancias) 276 detenidos o desaparecidos (sólo han podido verificarse 206 en dependencias policiales), 5 personas extranjeras expulsadas del país, entre ellas dos catalanas que informaban para medios independientes del brutal asalto policial, ...

Las condiciones de detención sólo pueden compararse a la de los años más negros de la dictadura del PRI: los presos permanecen incomunicados, son continuamente golpeados; varias mujeres han sido violadas; algunos detenidos, gravemente heridos, permanecen esposados a la cama; no se les presta asistencia letrada, desconocen el delito que se les imputa; a muchos, incluso, no se les ha reconocido como detenidos por lo que se le da por desaparecidos ...

¿El delito de los atequenses? Resistir en dignidad: oponerse a los planes del gobierno para construir un nuevo aeropuerto para la ciudad de México en sus tradicionales tierras de cultivo a cambio de una indemnización irrisoria; decir no, en definitiva, a los planes del poder que siempre pasan por despojar a los pobres y dar grandes oportunidades de negocio a los ricos.

Hace ahora 4 años, la resistencia de más de un año del pueblo Atenco logró que el gobierno mexicano suspendiera sus planes. Pero los proyectos, sobre todo si hay muchos miles de millones de dólares en juego, se aplazan, pero no se cancelan. Ahora el fuego ha vuelto a encenderse a causa de la expulsión de 48 vendedores de flores atequenses de sus tradicionales puesto de venta en el mercado local para hacer sitio a un nuevo centro comercial. Las airadas protestas de los vendedores no sólo han sido reprimidas por un brutal y desproporcionado despliegue policial, también han sido la excusa para descabezar a la organización de un pueblo que ha sabido luchar unido y de forma eficaz contra los designios del poder. ¿Podrán ahora Fox y sus amigos poner en marcha sus planes? ¿Están condenados los atequenses, como tantos miles y miles de mexicanos, a emigrar a Estados Unidos o a dedicarse a la venta ambulante?

El México de abajo se está movilizando. Pese a los intentos del poder por criminalizar a todos los que resisten a su ofensiva de destrucción, pese al silencio o directamente la manipulación o la mentira de los medios de comunicación de masas, muchos mexicanos y mexicanas están dispuestos a luchar por un futuro digno.

Como personas y colectivos adheridos a la Otra Campaña que los zapatistas están impulsando en México, queremos sumarnos e invitaros a todos a que os suméis al llamado para realizar acciones pacíficas en México y en todo el mundo para reclamar un alto a la represión y la libertad de los detenidos, así como para defender los derechos y reclamos de los de abajo por una existencia digna y en libertad.

Sobre la situación de los derechos humanos en México

Después de casi 70 años de gobierno del Partido de la Revolución Institucional, la victoria de Vicente Fox en las elecciones presidenciales de 2000 no sólo abrió una puerta a la esperanza para millones de mexicanos sino también para muchas personas y organizaciones sociales que desde la península Ibérica hemos seguido con atención la evolución de ese pueblo hermano.

Desgraciadamente, cuatro años más tarde, y más allá del optimismo de las declaraciones de Vicente Fox a los medios de comunicación, en México se siguen violando sistemáticamente los derechos humanos en un contexto de total impunidad.

Naciones Unidas, Amnistía Internacional, Human Rights Watch entre otras organizaciones han denunciado en los últimos años un sistema de investigación penal que continúa empleando la detención arbitraria y la tortura de forma sitemática; la creciente militarización de la policía, la procuración de justicia y la masiva presencia del ejército en amplias zonas del país; las constantes amenazas de muerte (en ocasiones consumadas) que sufren las organizaciones sociales en general y los defensores de los derechos humanos en particular.

Estas mismas organizaciones también han denunciado la falta de voluntad del gobierno mexicano para resolver casos tan flagrantes como el asesinato de centenares de mujeres en el estado de Chihuahua; su incompetencia para investigar el caso de miles desaparecidos durante la guerra sucia; o su indiferencia cuando decenas de jóvenes (algunos de nacionalidad española) fueron detenidos y torturados en Guadalajara en mayo de 2004.

El "gobierno del cambio" tampoco respeta los derechos de millones de indígenas mexicanos contemplados en los Acuerdos de San Andrés y en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, ambos suscritos por el Estado mexicano. Antes bien, los expulsa de sus tierras, militariza sus comunidades y tolera (si no fomenta) la violencia de grupos paramilitares que han producido múltiples asesinatos y decenas de miles de desplazados.

Más info: http://chiapas.pangea.org